

SOBRE LA EXISTENCIA DE DOS ESTADOS DE TEMPORALIZACIÓN EN LAS «FORMAS COMPUESTAS» EN LA OBRA DE GONZALO DE BERCEO

M.^a ROSA PÉREZ
Universidad de Vigo

0.

La existencia de dos etapas evolutivas diferentes en cuanto a la integración en el sistema de las formas compuestas es una de las conclusiones a las que llega el Prof. Emilio Montero en su estudio sobre Gonzalo de Berceo y el *Libro de Alexandre* (Montero, 1989). Este autor, basándose en los datos de que dispone sobre las oraciones condicionales irreales de anterioridad, sostiene que las obras de Berceo pueden dividirse en dos grandes grupos, el primero de los cuales estaría constituido por *Santo Domingo* y *San Millán* y el segundo por las obras restantes. Según los datos de que dispone este autor, en el primer grupo la anterioridad se expresa con formas simples, frente al segundo, en el que ya aparecen formas compuestas. De ahí su deducción de la existencia de dos «épocas» en Berceo:

sus textos [=los de Berceo, R.P.] parecen agruparse en torno a fases evolutivas en las que los esquemas condicionales se van modificando a medida que también lo hacen las disponibilidades del sistema verbal o, tal vez, la actitud del propio Berceo ante las innovaciones. No es, por ejemplo, lo mismo tomar como referencia a *S Millán* o *Sto. Domingo* que *Milagros* o *Sta. Oria*, porque, mientras las primeras representan la etapa más antigua de sistema verbal o la vertiente más conservadora de su obra, las otras dos reflejan la más evolucionada (Montero, 1989: 103).

Nos proponemos, en este trabajo, mostrar que los indicios de evolución detectados por el autor citado se matizan considerablemente si excedemos el terreno de los esquemas condicionales. Nuestro corpus de trabajo está constituido por las formas verbales capaces de expresar irrealidad¹, (formas

¹ Entendemos que *irrealidad* es el término marcado de una oposición modal funcional en el sistema verbal, tal como defiende Veiga (cfr., p. ej., 1991: §§ V.2.9, V.3.1). Cfr. también Pérez (1996, § I.4.2).

en *-se*, *-ría*, *-ra* y *-aba/-ía*²), en cualquier contexto sintáctico, en las obras de Berceo³.

Para valorar la posible evolución de las formas compuestas, analizaremos, obra por obra, algunos aspectos concretos de su comportamiento: en primer lugar, la cantidad de formas compuestas que aparecen en las diferentes obras; en segundo lugar, las relaciones temporales que expresan las formas estudiadas tanto cuando son irreales como cuando no lo son (comprobaremos si existe competencia entre formas simples y compuestas para la expresión de algunos contenidos temporales); en tercero y último, el estado de evolución formal en que se hallan las formas compuestas en las distintas obras de Berceo.

1.1. En lo que a cantidad de formas se refiere, no encontramos datos que confirmen la afirmación de Montero (1989: §§ 4.1.3, 5) a propósito de la existencia de «dos épocas» en Berceo, dado que, aunque el número de registros de las formas compuestas varía, al igual que el de las simples, de obra a obra, no existe una progresión desde las obras más antiguas a las más modernas. Como muestra la tabla 1, la variación parece tener relación más con la extensión de las obras que con la época en que podemos datarlas. Observemos, a este respecto, que la mitad de los registros de que disponemos, tanto de formas compuestas en *-ría* como en *-ra*, proceden de *Milagros de Nuestra Señora* y que, de hecho, todas las formas estudiadas, salvo la simple en *-se*, se registran en mayor número en este, que resulta ser el más extenso de los textos de Berceo, que en cualquier otro de los textos de nuestro corpus.

² De acuerdo con lo defendido por Veiga (1989), no consideramos los «futuros de subjuntivo» (formas en *-re*) como formas capaces de expresar irrealidad.

³ Hemos manejado las obras completas de Gonzalo de Berceo editadas por Brian Dutton en cinco volúmenes entre 1967 y 1981. Las referencias correspondientes a dichas ediciones son las siguientes:

- *La «Vida de San Millán de la Cogolla» de Gonzalo de Berceo. Estudio y edición crítica*, London, Tamesis Books Ltd., 1967.
- *Gonzalo de Berceo: Obras Completas II. Los Milagros de Nuestra Señora. Estudio y edición crítica por Brian Dutton*, London, Tamesis Books Ltd., 1971.
- *Gonzalo de Berceo: Obras Completas III. El Duelo de la Virgen. Los Himnos. Los Loores de Nuestra Señora. Los Signos del Juicio Final. Estudio y edición crítica por Brian Dutton*, London, Tamesis Books Ltd., 1975.
- *Gonzalo de Berceo: Obras Completas IV. La Vida de Santo Domingo de Silos. Estudio y edición crítica por Brian Dutton*, London, Tamesis Books Ltd., 1978.
- *Gonzalo de Berceo: Obras Completas V. El Sacrificio de la Misa. La Vida de Santa Oria. El Martirio de San Lorenzo. Estudio y edición crítica por Brian Dutton*, London, Tamesis Books Ltd., 1981.

Tabla 1: distribución por obras de las formas registradas

OBRA	-se		-ría		-ra		-aba/-ía		Total	
	simple	comp.	simple	comp.	simple	comp.	simple	comp.	simple	comp.
SD	142	2	164	1	15	-	909	30	1230	33
VSM	88	7	98	-	17	1	605	49	808	57
DV	30	6	36	1	8	1	239	7	313	15
LNS	31	2	49	-	5	-	145	10	230	12
SIG	4	2	9	-	-	-	7	-	20	2
SM	33	1	29	-	1	1	228	9	291	11
MNS	106	8	179	6	31	3	950	57	1266	74
VSO	30	1	49	2	10	-	206	9	295	12
MSL	14	2	23	1	1	-	107	6	145	9
Total	478	31	636	11	88	6	3396	177	4598	225

Los datos referentes a la cantidad de formas registradas son, de todos modos, orientativos, pero no suficientemente significativos por sí solos: una variación en el número de registros de formas compuestas puede estar relacionada con la cantidad de relaciones de anterioridad primaria⁴ expresadas en cada obra concreta y no tener nada que ver con el estado de integración de las primitivas perifrasis.

1.2. En cuanto a las relaciones temporales expresadas, en combinación con el término no marcado de la oposición modal \pm irrealidad, tanto las formas en *-se* como las en *-ría* y las en *-aba/-ía* expresan ya en todas las obras estudiadas los contenidos que las caracterizan en español moderno⁵. Formas simples y compuestas no comparten, por lo tanto, valores temporales.

Las formas en *-ra*, por el contrario, se hallan en la época de Berceo aún muy alejadas de la situación que alcanzarán en español moderno⁶, ya que

⁴ Entendemos por relaciones de anterioridad primaria aquellas que expresan anterioridad a un punto de referencia, sea este «pasado», «presente» o «futuro», cfr. Pérez (1996: § I.4.1.2.6), Veiga (1991: § IV.2.1).

⁵ *Cantase* expresa las relaciones de *pretérito*, *co-pretérito* y *pos-pretérito*, *hubiese cantado* / *fuese venido* la de *pre-pos-pretérito* (no hemos documentado la de *ante-pretérito*, que le corresponde también en español moderno), *cantaría* la de *pos-pretérito* (y las de *pretérito* y *co-pretérito* en sus usos de incertidumbre), *habría cantado* / *sería venido* la de *pre-pos-pretérito* (y la de *ante-pretérito* en sus usos de incertidumbre), *cantaba* la de *co-pretérito* y *había cantado* / *era venido* la de *ante-pretérito* (cfr. Pérez, 1996: §§ II.3.3, II.6.3, II.9.3, II.12.3).

⁶ Lo cual tal vez no tenga nada de particular si consideramos que la profunda transformación modo-temporal experimentada por estas formas en su migración del indicativo al subjuntivo es única en la historia del sistema verbal español. La única forma que ha experimentado (pero en épocas más recientes) una transformación modal similar, aunque en sentido inverso, a la sufrida por las formas en *-ra* es la forma *hubiese cantado*, que ha sido arrastrada por *hubiera cantado* (de la que es alomorfo en subjuntivo) a los usos indicativos irreales que esta todavía conserva en español moderno (cfr. Veiga, 1990). La forma simple *cantase*, por su parte, podría estar iniciando una transformación comparable en la lengua

son todavía formas plenamente indicativas. En sus usos no irreales, *cantara* continúa expresando únicamente el contenido temporal de *ante-pretérito*, que por razones históricas le corresponde y que comparte, no solo con su correspondiente forma compuesta, *hubiera cantado / fuera venido*, sino también con *había cantado / era venido*⁷. La tabla 2 nos muestra que es ya esta última forma quien se ocupa de la realización de *ante-pretérito* en el 70'5% de los casos, aunque esta proporción varía de unas obras a otras.

Tabla 2: formas que expresan la realización modo-temporal de *ante-pretérito* de indicativo no irreal

	HABÍA CANTADO / ERA VENIDO		CANTARA			HUBIERA CANT. / FUERA VENIDO			Total		
SD	30	68'2%		14	31'8%		-	-	44		
VSM	49	79%	74'5%	12	19'3%	24'5%	1	1'6%	0'94%	62	
DV	7	50%	67'6%	7	50%	31'7%	-	-	0'68%	14	
LNS	10	71'4%		4	28'6%		-	-		14	
SIG	-	-		-	-		-	-		-	
SM	9	100%		-	-		-	-		-	9
MNS	57	68'6%		25	30'1%		1	1,2%		83	
VSO	9	50%		9	50%		-	-		18	
MSL	6	85'7%		1	14'3%		-	-		7	
Total	177	70'5%		72	28'6%		2	0'8%	251		

Observemos, en cuanto a esta variación, que la proporción de casos en que la relación modo-temporal en cuestión es expresada por *había cantado* es, curiosamente y en contra de lo que cabría esperar, mayor en las obras correspondientes a la que Montero (1989) llama «primera época» de Berceo (74'5%) que en las obras más modernas (67'6%). Paralelamente y en relación inversa, el porcentaje correspondiente a *cantara* es en la primera

actual (cfr. Veiga, 1991: § IV.2.9, nota 32), como se deduce de algunos usos, todavía no muy habituales, del tipo «no quisiese tener que decirte la verdad», en los que claramente esta forma se utiliza para la expresión de contenidos indicativos irreales correspondientes a *cantara* y *cantaría* (cfr. Bolinger, 1956: 347, quien ya documenta casos similares), y como muestran también ciertos usos indicativos no irreales en los que *cantase* se emplea en sustitución de un *cantara* arcaizante con valor de *ante-pretérito* o de «pasado genérico», documentables en la lengua literaria (cfr. Bejarano, 1962, quien encuentra casos en *La sombra del ciprés es alargada*, de Miguel Delibes, o Alarcos, 1994: 159-60, que cita ejemplos procedentes de los *Cuentos* de Francisco García Pavón y de *Juegos de la edad tardía*, de Luis Landero), pero especialmente frecuentes en el lenguaje periodístico (cfr. Nowikow, 1984, Casado Velarde, 1995: 157-8).

⁷ Y también, como observa Ridruejo (1979: § 1.7) con *hube cantado*, que no forma parte de nuestro corpus dada su incapacidad para expresar irrealdad.

época menor que en la segunda (24'5% y 31'7% respectivamente), al igual que sucede con *hubiera cantado*.

En el terreno de la irrealidad la situación es parcialmente diferente, ya que todas las formas simples, salvo *cantaba* (*vid. infra*), conservan la posibilidad de expresar relaciones temporales de anterioridad primaria, de las cuales, en español moderno, se ocupan exclusivamente formas compuestas.

Así, en subjuntivo, *cantase* irreal, además de expresar en esa época los contenidos temporales que correspondían en latín al «imperfecto de subjuntivo» *amarem*, todavía no ha cedido completamente a la forma compuesta *hubiese cantado* las relaciones de anterioridad primaria que pertenecían a su antecesora latina *amauissem*. Nos encontramos, por lo tanto, ante una situación de alomorfismo, ya que el sistema dispone de dos formas verbales para la expresión de este tipo de contenidos temporales.

Tabla 3: formas que expresan relaciones temporales de anterioridad primaria en subjuntivo irreal

OBRA	CANTASE		HUBIESE CANTADO / FUESE VENIDO			Total	
SD	2	50%	54'5%	2	50%	45'4%	4
VSM	4	57'1%		3	52'9%		7
DV	-	-	41'6%	6	100%	58'3%	6
LNS	4	80%		1	20%		5
SIG	1	33'3%		2	66'6%		3
SM	-	-		1	100%		1
MNS	9	52'9%		8	47'1%		17
VSO	1	50%		1	50%		2
MSL	-	-		2	100%		2
Total	21	44'7%		44'7%	26		55'3%

Los datos que figuran en la tabla 3 nos muestran que el reparto entre forma simple y compuesta de los valores de anterioridad primaria se ajusta a proporciones diferentes según la obra de que se trate. Si hacemos una comparación entre los datos conjuntos de las dos primeras obras y los de las siete restantes, vemos que *cantase*, que en la primera etapa se ocupa de la expresión del 54% de los casos (6 de 11) de anterioridad primaria irreal, experimenta una ligera reducción en favor de la forma compuesta en la segunda etapa, en la que pasa a expresar el 41'6% de estos contenidos modo-temporales. Los indicios de evolución no parecen, por lo tanto, tan

significativos como Montero (1989) sugiere⁸. Pensemos que en *Milagros de Nuestra Señora*, que es la obra que más datos nos proporciona, la forma simple se usa en casi el 53% de los casos, lo que no es muy diferente del porcentaje (54%) correspondiente a las obras de la primera etapa.

El alomorfismo es aún más amplio en indicativo irreal en lo que respecta a los contenidos de anterioridad primaria, de cuya expresión se ocupan las formas simples *cantaría* y *cantara* y sus correspondientes compuestas *habría cantado / sería venido* y *hubiera cantado / fuera venido*. Podemos comprobar en la tabla 4 que son las formas simples (con cierta ventaja por parte de *cantara*) las que realizan este tipo de contenidos en la mayoría de los casos (en el 63%, concretamente).

Tabla 4: formas que expresan relaciones temporales de anterioridad primaria en indicativo irreal

	CANTARÍA		CANTARA		formas simples	HABRÍA C. / SERÍA VEN.		HUBIERA C. / FUERA V.		formas comp.	Total	
SD	2	100%	-	-		-	-	-	-		2	
VSM	-	-	4	100%	100%	-	-	-	-	-	4	
DV	-	-	-	-	52'4%	1	50%	1	50%	47'6%	2	
LNS	-	-	-	-		-	-	-	-		-	-
SIG	-	-	-	-		-	-	-	-		-	-
SM	-	-	1	50%		-	-	1	50%		-	2
MNS	4	33'3%	3	25%		3	25%	2	16'6%		-	12
VSO	2	50%	1	25%		1	25%	-	-		-	4
MSL	-	-	-	-		1	100%	-	-		-	1
Total	8	29'6%	9	33'3%	63%	6	22'2%	4	14'8%	37%	27	

Respecto a la distribución de las formas por obras, sí encontramos en este caso indicios claros de una evolución en el sentido que apunta Montero (1989): en las obras pertenecientes a la primera época, todas las relaciones de anterioridad primaria son expresadas por formas simples, mientras que en las correspondientes a la segunda época, formas simples y compuestas se reparten estos contenidos, con una pequeña diferencia a favor de las primeras. Conviene tener presente, de todos modos, que los cómputos, en el caso de los dos textos más antiguos, se basan en solo seis registros (dos en *Santo Domingo* y cuatro en *San Millán*) y que, por otra

⁸ En este punto, la diferencia entre nuestros datos y los del autor citado se debe sin duda a la delimitación de los respectivos terrenos de estudio, ya que en nuestro corpus se integran todas las formas en *-se* de Berceo, mientras que los datos de Montero proceden únicamente de esquemas condicionales.

parte, la distribución es muy variable entre las obras que conforman la segunda época de Berceo, ya que, por ejemplo, tanto en el *Duelo* como en *San Lorenzo*, las formas compuestas realizan el 100% de los casos, mientras que en *Santa Oria* solo les corresponde el 25% y más o menos la mitad en el *Sacrificio de la Misa* y en los *Milagros*.

En cuanto a la forma *cantaba*, cuando está marcada respecto a la oposición \pm irrealidad, se comporta como alomorfo de las otras formas simples de indicativo estudiadas (*cantaría* y *cantara*) para la expresión de las relaciones de no anterioridad primaria (vid. tabla 5). Sin embargo, al contrario que estas, no expresa, como ya hemos comentado (vid. *supra*), en ningún caso, valores temporales de anterioridad primaria. Teniendo en cuenta que tampoco hemos documentado ningún uso irreal de su correspondiente compuesta, *había cantado* / *era venido*, tal vez sería más exacto decir que, en nuestro corpus, no existen casos de anterioridad primaria irreal expresados formas en *-aba* / *-ía*. No nos resulta fácil, en estas circunstancias, deducir si el hecho de que no hayamos documentado para *cantaba* este tipo de contenidos se debe, simplemente, a que estaban fuera de sus posibilidades expresivas o si, por el contrario, podía expresarlos, pero con una frecuencia mucho menor que los otros alomorfos posibles.

Tabla 5: formas que expresan relaciones temporales de no anterioridad primaria en indicativo irreal

	CANTARÍA		CANTARA		CANTABA			Total						
SD	106	88'3%		1	0'8%		13	10'8%		120				
VSM	63	85'1%	87'1%	1	1'3%	1'01%	10	13'5%	11'8%	74				
DV	30	85'7%		-				5		14'3%		35		
LNS	32	86'4%		1	2'7%			4		10'8%		37		
SIG	9	81'8		-				2		18'2%		11		
SM	24	96%		-			1'3%	1		4%	8'01%	25		
MNS	132	92'3%		3	2'1%					8		5'6%		143
VSO	39	95'1%		-						2		4'9%		41
MSL	17	85%		-						3		15%		20
Total	452	89'3%			6			1'2%				48	9'5%	

1.3. En cuanto a la fase de integración en el sistema en que se hallan las formas compuestas en el estado de lengua representado por los textos de Berceo, podemos aportar algunos datos referentes a la evolución formal. A este respecto, las características diferenciales frente al español moderno son las siguientes: construcción con dos auxiliares diferentes, *haber* y *ser*, este último con verbos de movimiento, de estado y, en general, verbos intransitivos; orden variable de los elementos que forman la perífrasis con,

en ocasiones, intercalación de secuencias entre ambos; concordancia del participio, en género y número, con el complemento o con el sujeto de la oración. No todas las formas estudiadas, sin embargo, presentan estas características en la misma medida: algunas formas emplean el auxiliar *haber* con más frecuencia que otras, en algunas el orden moderno (con el auxiliar precediendo al participio y sin elementos intercalados) es el más frecuente, e incluso se dan algunos casos en los que no existe concordancia del participio con el complemento⁹.

Evidentemente, hay que tomar con precaución los datos referentes a la proporción de usos con auxiliar *haber*, ya que las variaciones estarán en gran medida determinadas por el tipo de lexemas sobre los que se forme el participio. Asimismo, hay que tener en cuenta, para la valoración de los porcentajes relacionados con el orden de los elementos de las perífrasis, que este, dado que los textos son en verso, puede estar determinado en ocasiones por necesidades de ritmo o rima. Aún así, existe una cierta coherencia entre los tres factores contemplados¹⁰, de acuerdo con los cuales, las formas compuestas más evolucionadas formalmente son las en *-aba / -ía*, seguidas de cerca por las formas en *-se* (*vid.* tabla 6). Por otra parte, de la comparación entre las formas compuestas registradas en las obras pertenecientes a la primera época y las correspondientes a la segunda se deduce que estas están algo más avanzadas que aquellas en el proceso evolutivo.

Tabla 6: estado de evolución formal de las perífrasis *ser / aver* + participio

	auxiliar <i>aver</i>		orden: auxiliar + participio		falta de concordancia		Total
-SE	18	58'1%	13	41'9%	4	12'9%	31
-RÍA	6	54%	3	27'27%	—	—	11
-RA	5	83'33%	2	33'33%	—	—	6
-ABA / -ÍA	127	71'76%	104	58'75%	24	13'5%	177
1.ª época	60	66'66%	49	54'44%	9	10%	90
2.ª época	96	71'11%	73	54'07%	19	14%	135
Media	156	69'33%	122	54'22%	28	12'44%	225

⁹ Teniendo en cuenta que el masculino singular es la forma no marcada, hemos considerado como casos de falta de concordancia únicamente aquellos en los que pudiendo manifestarse la concordancia de forma marcada, no lo hace (p. ej.: «un mancebo de casa que tenía la lavor / *avié* fascas *perdido* la mano de dolor» [SD, 443b]), o aquellos otros en que no hay posible concordancia con el complemento por tratarse de verbos intransitivos (p. ej.: «menazólo el padre porque *avié tardado* / *qe* mereciente era de seer fostigado» [MNS, 359c]). Este proceder explica en parte los porcentajes tan bajos que hemos encontrado.

¹⁰ Con excepción del elevado porcentaje de auxiliar *haber* que presentan las formas *-ra*, que contrasta con la baja proporción de registros en que el auxiliar precede al participio y con la ausencia de casos de participio no concordado.

No creemos, sin embargo, que del estado de evolución formal de las perífrasis tenga que deducirse necesariamente su grado de temporalización, ya que esta podría haberse producido antes de que aquella se completase, como de hecho ha ocurrido en francés, lengua en la que las formas compuestas, manteniendo una situación formal similar a la del castellano medieval, al menos en lo que se refiere a la concordancia del participio en algunas circunstancias sintácticas y a la presencia del auxiliar *être* con cierto tipo de verbos, están plenamente temporalizadas¹¹.

2.

Por lo tanto, considerando que:

a) en el terreno de la no irrealidad no disponemos de datos que confirmen la afirmación de Montero (1989), ya que todas las realizaciones de anterioridad primaria que aparecen son expresadas por formas compuestas¹², salvo la de *ante-pretérito* de Indicativo 0, con referencia a la cual los datos, desde luego (*vid. supra* tabla 2), tampoco sirven de apoyo a la hipótesis de la existencia de evolución entre las dos épocas consideradas por el autor citado,

b) en el terreno de la irrealidad, el comportamiento de las formas de indicativo, como acabamos de ver, responde a la presentación de los hechos por parte de este autor, pero no así el de las formas de subjuntivo, ya que, aunque nuestros datos muestran que las formas compuestas ganan algo de terreno frente a las simples en la segunda época, en la primera tienen también una presencia considerable (*vid. supra* tabla 3), y

c) las formas compuestas parecen estar algo más evolucionadas desde el punto de vista formal en las obras de la primera época que en las de la segunda (*vid. supra* tabla 6),

tendremos que concluir que, si bien existen algunos indicios de evolución en el sentido que apunta Montero (1989), los datos no justifican una ruptura tan marcada como sugiere su presentación de las obras de Berceo como pertenecientes a dos épocas (sin y con formas compuestas integradas en el sistema verbal).

¹¹ No podemos estar de acuerdo, por lo tanto, con la postura de Álvarez Álvarez (1991), quien opina que de las particularidades formales que las formas compuestas presentan en Berceo se deduce necesariamente que «*Aver + pp.* conserva en el "corpus" el valor para lo [*sic.*] que ha sido creada, es decir, para la expresión del resultado de una determinada acción. No se ha llegado a producir la unión de los dos elementos que constituyen la perífrasis» (1991: 138). Notemos, además, que la evidente relación existente entre aspecto resultativo y anterioridad temporal es uno de los factores que dificultan la tarea de determinar en qué momento las primitivas perífrasis se temporalizan y se integran plenamente en el sistema verbal.

¹² De ello se deduce que no podemos achacar la escasez de apariciones de formas compuestas no irreales al arcaísmo del sistema verbal sino, en todo caso, al pequeño número en que se documentan las relaciones de anterioridad primaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E.: (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, M. (1991): *Estudio de la flexión verbal en la obra de Gonzalo de Berceo (Siglo XIII)*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1991.
- BEJARANO, V. (1962): «Sobre las dos formas del imperfecto de subjuntivo y el empleo de la forma en *-se* con valor de indicativo», *Strenae. Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco (=Acta Salmanticensia, 16)*, Salamanca, 1962, 77-86.
- BOLINGER, D. L.: (1956): «Subjunctive *-ra* and *-se*. "free variation"?, *Hispania*, 39 (1956), 345-349.
- CASADO VELARDE, M. (1995): «El lenguaje de los medios de comunicación» en M. Seco, & G. Salvador (coords.) *La lengua española, hoy*, Madrid, Fundación Juan March, 1995, 153-164.
- MONTERO, E. (1989): *Gonzalo de Berceo y el Libro de Alexandre. Aproximación al sistema verbal de la época desde los esquemas condicionales*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1989.
- NOWIKOW, W. (1984): «El valor doble de la forma en *-se* en el español peninsular y americano», *Ibero-Americana Pragensia*, 18 (1984), 61-66.
- PÉREZ, M. R.: (1996): *Contribución al estudio del sistema verbal castellano medieval: las formas irrealis en Berceo*, tesis doctoral inédita, Universidad de Santiago de Compostela, 1996.
- RIDRUEJO, E.: (1979): «La forma verbal en *-ra* en español del siglo XIII (oraciones independientes)», *Cuadernos de Investigación Filológica*, 5 (1979), 23-38, posteriormente en Marcos Marín, F. (ed.): *Introducción plural a la gramática histórica*, Madrid, Cincel, 1982, 170-185.
- VEIGA, A.: (1989): «La sustitución del futuro de subjuntivo en la diacronía del verbo español», *Verba*, 16 (1989), 257-338.
- VEIGA, A.: (1990): «El subjuntivo en la apódosis irreal», *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Sevilla, 1990), Madrid, Arco/Libros, 1993, 881-895.
- VEIGA, A.: (1991): *Condicionales, concesivas y modo verbal en español*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1991.